

DENUNCIAMOS LOS OBJETIVOS  
DEL SINISTRO PLAN YANQUI

# QUIEREN ASESINAR A PERON



Presentamos una radio-  
grafía de la conjura  
destinada a destruir el  
movimiento popular (Lea pág. 3)

## ANTE LA TRAICION

LA CADUCIDAD de la democracia burguesa es una consecuencia directa de la presencia dinámica y determinante de la clase trabajadora en el escenario político nacional, a través del más grande movimiento de masas de nuestra historia. Y ello a pesar de la existencia de elementos burocratizados y contrarrevolucionarios en el seno de sus organismos de dirección. Su base de clases es el factor decisivo que hace que el proceso de definición revolucionaria que vive el Peronismo trascienda los límites del Movimiento y se proyecte, amenazador, frente a la existencia misma del sistema. Es por eso que los centros de acción psicológica y los aparatos de represión de las oscuras fuerzas de la reacción nacional y extranjera, no pueden ignorar su presencia y buscan, por todos los medios a su alcance controlarlo, ya sea tratando de desviarlo de sus objetivos o, cuando fracasan todas las maniobras, intentando su destrucción. Sin embargo, uno tras otro, todos los intentos fracasan, y de cada prueba el Movimiento sale fortalecido y con un mayor nivel de conciencia. Lo que no ha comprendido la reacción —y como toda fuerza social caduca desaparecerá sin entenderlo— es que la historia no marcha hacia atrás. Por encima de los retrocesos parciales, aún apoyándose en ellos, la línea general del proceso histórico confirma que este se desarrolla superando y, si es preciso, aplastando a las estructuras sociales que se transforman en factores de contención. El Peronismo —y esto tampoco terminan de comprenderlo los grupos pequeñoburgueses que pretenden representar a la izquierda en nuestro país— es la expresión política de la clase trabajadora argentina. Como tal, es producto de la madurez alcanzada por las masas obreras en sus luchas y constituye al mismo tiempo una conquista fundamental al consolidar la unidad de todos los trabajadores —rurales e industriales— no solo a nivel sindical, sino también en el plano político. De ahí que los tráfugas que en defensa de posiciones personales se oponen a la definición revolucionaria del Movimiento que impulsa Perón, lo mismo que a su conducción, no vacilando en aliarse con los enemigos del pueblo con tal de salvar sus sillones, están cumpliendo un papel contrarrevolucionario. Una auténtica revolución no se puede reemplazar por un golpe militar. En aquella el pueblo es el que toma el poder en sus manos contra la voluntad de las clases privilegiadas y después de destruir su aparato represivo termina con las estructuras económicas y políticas en las que asientan su dominio. En el segundo caso se trata de un simple cambio de amo que en nada afecta al sistema, antes bien, puede contribuir a apuntalarlo. Por lo tanto, los pseudo dirigentes que quieren arrastrar a los trabajadores al juego de las fuerzas reaccionarias deben ser marcados a fuego por las bases, hasta que se ocupe de ellos la justicia popular. El pueblo argentino ha tenido una dura experiencia y posee un alto nivel de conciencia que le permitirá expulsar de sus filas a los mercenarios de la reacción, pero para ello hay que estar alerta para responder a los enemigos de adentro y de afuera con la firmeza y la decisión que exige la defensa de la unidad conquistada en torno de Perón.

MARIO VALOTTA



JUNIO. —  
... argen-  
... recordó a  
... rtrires de la  
... rta ma-  
... de 1956,  
... ndoles el  
... o homenaje  
... pueblo dis-  
... a recoger  
... anderas en  
... cha por su  
... oración.

LA EN EL  
PROXIMO  
NUMERO: **16 DE JUNIO DE 1955: LOS  
CRIMINALES ENSAYAN SUS ARMAS**







